

Miguel Alemán V.
Tradición o transición
03 de septiembre de 2008

Las tradiciones son duraderas cuando la causa es permanente. La presencia del presidente de la República en el Congreso dejó de ser un momento festivo. En todos los países demócratas existe un sistema de comparecencia del Ejecutivo ante el Legislativo. En México, hasta hace un año, tanto quien encarna la institución presidencial como el documento que da cuenta de los hechos relevantes eran objeto de escrutinio y revisión.

Ahora se ha distinguido que una cosa era el acto protocolario y otra es la ineludible responsabilidad republicana de informar el estado que guarda la administración pública. Por ello, los legisladores aprovecharon la oportunidad de reformar la Constitución para cambiar el formato del informe presidencial. Una reforma que, sin foros ni marchas, buscó una vía que abriera el espacio legislativo al entendimiento, a la negociación y a la construcción de acuerdos y consensos.

Bienvenida sea la ausencia de la ceremonia del informe presidencial si el objetivo es consolidar el avance legislativo. Si, por el contrario, ello contribuye a que continúe la intransigencia y el retroceso institucional, la historia señalará a quienes no aprovecharon la oportunidad de fortalecer a nuestras instituciones.

Dentro de las nuevas reglas, los miembros del gabinete comparecerán ante el Congreso bajo protesta de decir verdad. Se crea la figura de pregunta parlamentaria que permite que los legisladores soliciten información abundante y precisa sobre los temas de su interés.

El 1 de septiembre fuimos testigos del inicio de una nueva tradición, con la cual los legisladores asumen la responsabilidad que el pueblo les ha otorgado y establecen innovaciones que den una impresión ciudadana más positiva respecto a su desempeño.

Este formato, que mucho habrá de aportar a la función de la responsabilidad legislativa, crea una etapa que busca sentar bases para la transición a un diálogo de poderes maduro, responsable y abierto. Un diálogo donde los tres poderes rindan cuentas y se comprometan a resolver los problemas del país, con los cuales los ciudadanos nos sintamos satisfechos y orgullosos de sus actos.

Gritos y susurros

¿Cuántos dueños tiene el Zócalo para conmemorar nuestra Independencia?

articulo@alemanvelasco.org

Político, escritor y periodista